

HERMANAS Y LAICOS/AS NOS RECONOCEMOS COMO FAMILIA TERESIANA

*Instituto de las Hermanas de la Compañía de Teresa de Jesús
Selección de varios documentos*

Tenemos un deseo fuerte de vivirnos como Familia teresiana. Nos gusta, nos da esperanza y entusiasmo. Nos ensancha reconocer que Laicos y Hermanas somos portadores/as del carisma. Para muchas Hermanas significa compartir lo que han recibido como “herencia”. Juntos deseamos vivir como familia carismática que reconoce a Enrique y a Teresa como maestros de vida, en la que Hermanas y Laicos/as nos sentimos invitados a vivir el Evangelio que nos humaniza y nos lleva a humanizar nuestro entorno como Familia teresiana. Todo ello requiere captar, reconocer, dar nombre a lo que ya acontece en muchos lugares y circunstancias. Sentimos que compartir el carisma que hemos recibido y ofrecerlo a la iglesia y a la humanidad es para nosotras/os responsabilidad histórica.

La Compañía reconoce que se ha visto urgida por el momento actual y por una realidad de fragilidad, a establecer unas relaciones más operativas y funcionales, esperando de los Laicos colaboración y compromiso en la tarea educativa y en la gestión de las obras. Se constata que a muchos de los Laicos/as el sentido de identidad y pertenencia a la Familia teresiana les llega sobre todo a través de la Escuela Teresiana y su implicación en los proyectos educativos de los colegios de la Compañía. Algunos Laicos expresan que muchos de ellos se vinculan en el ámbito laboral más que en el carismático. Falta reflexión y praxis para descubrir nuevos horizontes en estas relaciones que genera un carisma. La vinculación con la Familia teresiana no se da tanto por ser padres/madres de familia o educadores como por vivir la identidad cristiana en sintonía con el carisma.

Es la hora de acoger que el centro de gravedad de toda la obra fundacional de Enrique de Ossó es el carisma y no la Compañía. Percibimos este tiempo como un don del Espíritu que obra a través de la debilidad para abrir nuevos espacios y nuevas formas de pertenencia a los carismas dentro de la iglesia.

Constatamos que en muchas de las obras se ha empezado a usar la expresión “misión-compartida” vinculada a la gestión y reorganización. Al ser menos Hermanas ha crecido la necesidad de que los Laicos asuman responsabilidades que antes asumían ellas. Esta afirmación explica algunas de las aportaciones:

- Muchas de las Hermanas han asumido la propuesta que fundamentalmente se genera en la escuela. Un pequeño número se sitúa con desconfianza y se sienten desplazadas por ellos.
- Todavía nos cuesta dejar el protagonismo, no hacernos indispensables, formar y trabajar en equipo... Nos cuesta resituarnos.
- Algunas lo pueden percibir como una solución para la disminución de Hermanas en las obras.
- Queremos que los Laicos vayan asumiendo puestos de responsabilidad.

Ahora se trata de rescatar la vida que ha brotado a partir de este proceso suscitado en la mayoría de las obras. Se reconoce con gratitud que sin los Laicos, muchas de las obras y presencias de la Compañía no podrían subsistir. Hemos dado pasos creyendo en la “misión-compartida” y en la riqueza del carisma que no se limita a la Compañía. Se ha hecho un camino de incorporación de Laicos en puestos de responsabilidad y en diversos equipos, que también ha supuesto proceso de formación carismática. En la medida en que conocen el carisma se sienten vinculados y comprometidos.

Vamos descubriendo que en los núcleos de vida compartida -donde juntos, Laicos y Hermanas, recreamos el carisma y vivimos la experiencia de vinculación con la misión de la familia- se irá dando poco a poco el sentido al ser de la Familia teresiana.

Las Hermanas sienten la llamada a compartir la identidad teresiana y creen que el carisma tiene la capacidad creadora de encarnarse en nuevas formas de vida o en distintos proyectos existenciales. Todavía es tarea de la Compañía impulsar, formar, acompañar y en su momento dar paso a otros para que todos podamos crecer, transformar... “incluso equivocarnos”.

En todo este proceso hay Laicos/as y Hermanas que están abiertos y otros que se sitúan con dificultades. Se perciben resistencias y miedos por ambas partes a “dejarnos ser familia”. Se descubre la propia identidad en relación con otras identidades. En este camino, las Hermanas explicitan la necesidad de resituarse dentro de esta familia y de redescubrir su identidad de mujeres consagradas desde un deseo profundo de revitalización personal e institucional.

Un dato que no se puede ignorar es la realidad de las zonas urbano marginales, de indígenas y campesinos/as. Creemos que es tiempo de vivir la inculcación del carisma también en el mundo de los pobres y excluidos. Nos vendría bien preguntarnos cuál es su lugar y su vinculación a esta Familia teresiana, y cómo enriquecen el carisma.

Las acciones que indican que la vida va surgiendo en la familia son muy variadas:

En algunos países, hay grupos y comunidades estables de Asociados/as Teresianos/as y del MTA (Movimiento Teresiano Apostólico) que va creciendo en conciencia de movimiento mundial.

En las provincias se organizan cursos de formación en el carisma y la espiritualidad para Hermanas y Laicos que “se reconocen en el carisma teresiano”. Los esfuerzos de formación a nivel internacional en los CITs (Centro Internacional Teresiano) son reconocidos y valorados por Hermanas y Laicos. Percibimos como limitación que la oportunidad de formación a este nivel es accesible a un número reducido de Teresianos/as que, por lo general, provienen la mayoría de comunidades educativas de escuelas de la Compañía.

Estamos comenzando a abrirnos y a experimentar que juntos/as nos enriquecemos y complementamos. Cuando nos encontramos Hermanas y Laicos/as, nos sentimos familia que comparte vida y acciones, como personas atraídas por una espiritualidad que poco a poco vamos descubriendo y alimentando juntos, con una causa común: la justicia, la reconciliación y paz en el Reino.

Es significativo el hecho de que en la Reunión Intercapitular de Angola (octubre 2008), en los encuentros continentales de Hermanas y Laicos en América (julio 2009) y de las Hermanas de Europa (octubre 2009), una de las prioridades haya sido la Familia teresiana.

Sabernos familia desde nuestros orígenes nos compromete a mirar el pasado juntos/as para nutrirnos desde nuestras raíces carismáticas y a mirar hacia el futuro para secundar el sentido de comunión que el Espíritu suscita hoy. Vivir como “familia” es algo inédito que se debe ir creando poco a poco entre quienes compartimos el carisma y los sueños.

LINEAS ORIENTADORAS PARA EL FUTURO DE LA FAMILIA TERESIANA Y ALGUNAS ACCIONES

- **Tomar conciencia del cambio de mentalidad y de actitud necesarios para vivir este sentido de Familia teresiana: como Identidades en relación.**
 - ✓ Reconocernos corresponsables de recrear el carisma y de fortalecer el sentido de Familia teresiana. Reflexionar con profundidad sobre nuestros orígenes.
 - ✓ Abrirnos a la relación con personas que tienen esta experiencia carismática y con otras familias cuyo carisma tiene la misma raíz.
 - ✓ Reconocer y agradecer las vocaciones teresianas en sentido amplio. Hay que pensar de nuevo la pastoral vocacional en la Familia teresiana como impulso para descubrir y conocer el carisma que se encarna en diferentes proyectos existenciales.
 - ✓ Crear Redes de Hermanas-Laicos y otras instituciones.
 - ✓ Propiciar “núcleos generadores” con Laicos que hayan participado en algún CIT o de otros ámbitos. En algunos casos puede ser oportuno constituir una Comisión de Hermanas-Laicos/as, y darles autonomía para pensar y proponer acciones que cultiven el sentido y la creación de lazos y sentido de Familia.
 - ✓ Integrarlo en temas de reflexión comunitaria para dar nombre a lo que ya existe, reconocer los sentimientos que suscita en nosotras –miedos, recelos, entusiasmo, deseos...- y potenciar algunas acciones.
 - ✓ Organizar encuentros de Hermanas a nivel local, provincial, continental e intercontinental que nos permitan intuir la posibilidad de vida nueva o transformada que nace del mismo Espíritu que suscitó en Enrique los primeros “proyectos teresianos”. Designar personas y establecer estructuras que dinamicen este proceso en los diversos niveles...
 - ✓ Necesitamos hacer proceso para resituar nuestra identidad en relación con la identidad laical, ir llegando a acuerdos formales que nos vayan comprometiendo hasta que la Familia teresiana llegue a ser objeto o tema de un Capítulo General. Habría que incorporar a los Laicos/as en la reflexión, intentando que su participación en Capítulos locales, provinciales y general sea un hecho ya.

- **Cuidar el encuentro y las relaciones de Familia**
 - ✓ Cuidar el tiempo y la calidad del encuentro con otros miembros y grupos.
 - ✓ Acompasar los conocimientos teóricos de lo carismático con el cuidado de relaciones y la calidad de la convivencia.
 - ✓ Abrir nuestras casas, comunidades, espacios...

- ✓ Abrir otros caminos de relación más allá de la escuela... Ir reconociendo los diversos grupos con quienes nos podemos vincular como Familia: Hermanas y sus familiares, ex-alumnas, algunos padres/madres de familia, grupos de oración abiertos, voluntarios, personas que han pertenecido algún tiempo a la Compañía de Santa Teresa de Jesús, vecinas de las casas donde vivimos, simpatizantes y amigos de Teresa de Jesús y/o Enrique de Ossó.
 - ✓ Potenciar las asociaciones de antiguas/os alumnas/os y padres/madres de familia.
 - ✓ Cuidar y recuperar relaciones con Hermanos/as de Compañía, nuestras familias, antiguas Hermanas, etc. Invitarlos a acontecimientos importantes.
 - ✓ Hacer camino y abrirnos a otras familias de espiritualidad teresiana.
 - ✓ Poner en relación a los distintos grupos de la Familia que viven en la misma ciudad. Compartir las experiencias que tenemos. Crear estructuras que faciliten relaciones de igualdad entre Laicos y Hermanas, entre comunidades educativas teresianas y comunidades teresianas de inserción...
 - ✓ Estar dispuestas/os a dar todo lo que puedo y a recibir todo lo que me brinden los diferentes miembros de la familia: escuchar, escudriñar lo que tiene cada uno para mí y como familia.
 - ✓ Acoger personas o grupos que estén identificados con el carisma para hacer camino con ellos. Resituarnos en nuestro lugar que no es el de determinar quién pertenece y quién no, sino el de favorecer que muchos otros se reconozcan como portadores de un carisma que es de muchos.
 - ✓ Poner intencionalidad en grupos y en personas con las que ya estamos viviendo.
 - ✓ Apoyar e impulsar el proceso de renovación y autonomía del MTA como Movimiento Laical en la Familia teresiana.
- **Establecer procesos de acompañamiento en el itinerario creyente teresiano**
- ✓ Profundizar personalmente en nuestro itinerario creyente. Revitalizar en nosotras esta pasión por Teresa de Jesús que caracterizó a Enrique de Ossó.
 - ✓ Leer a Teresa de Jesús con los Laicos/as y releer lo que significa que sea mediación de nuestro camino de fe, maestra y guía de nuestro itinerario...
 - ✓ Acompañar procesos de oración teresiana.
 - ✓ Priorizar tiempos, personas, recursos para el acompañamiento.
 - ✓ Acompañar o estar cerca y mantener los lazos de familia con las Hermanas que han salido de la Compañía.
 - ✓ Alentar a antiguas/os alumnas/os.
 - ✓ Apostar por la vida de comunidades teresianas con sentido de misión y compromiso en el mundo; formadas por Hermanas y Laicos, de diferentes modalidades según las circunstancias (que se reúnen para hacer un Proyecto comunitario, o rezan juntos cada cierto tiempo, o hacen lecturas teresianas, o participan en proyectos sociales y/o evangelizadores).
 - ✓ Promover encuentros de personas que lideren grupos y procesos.

- **Fortalecer la formación conjunta en “lo carismático”**
 - ✓ Ofrecernos espacios compartidos (Hermanas y Laicas/os) de relectura del carisma y de reflexión sobre el sentido de Familia teresiana desde distintos contextos.
 - ✓ Sistematizar la formación conjunta de Hermanas y Laicos. Tener en cuenta el mundo indígena y medios populares.
 - ✓ Cuidar mucho los procesos a nivel local: inicio y seguimiento.
 - ✓ Continuar creando condiciones para que todas/os asumamos un liderazgo compartido y la práctica de la participación en función de la misión.
 - ✓ Impulsar y organizar la formación en carisma, Biblia, Teología, espiritualidad y experiencia comunitaria.
 - ✓ Aprovechar los encuentros y promoverlos desde este sentido y aplicar una metodología experiencial que nos lleve a profundizar-saber-conocer y a tocar la vida.
 - ✓ Ofrecer un núcleo carismático como eje transversal de cualquier encuentro aunque no tenga como tema central el carisma.
 - ✓ Reflexionar e impulsar las conclusiones de los CITs sobre Familia teresiana. Sistematizar las experiencias y reproducirlas en otros lugares y para otros destinatarios. Pensar estos encuentros a nivel provincial, regional, continental o intercontinental. Cuidar los procesos a niveles provinciales y diseñar encuentros internacionales como puntos de llegada de fases anteriormente vividas en los lugares de origen. Incorporar a Laicos/as en la preparación de los CITs.
 - ✓ Vivir la inculturación del carisma en el mundo de los pobres, campesinos/as e indígenas. Preguntarnos sobre cuál es su vinculación concreta a la Familia teresiana, si tienen un lugar, cómo viven y enriquecen el carisma.
 - ✓ Asumir que para quienes formamos esta familia se convierte en un desafío el pensar qué se ofrece a los que se motivan o se sienten atraídos por ella. Implica reflexionar sobre la formación, cómo se van a juntar, qué van a hacer, qué horizontes les ofrecemos... Habría que elaborar con tiempo un Plan de formación carismática o Itinerario formativo de Familia, incluyendo intencionadamente procesos que encarnen el educar educándonos.

- **Fortalecer la Espiritualidad teresiana de Enrique de Ossó (formación y reflexión), para la misión y el compromiso en el mundo**
 - ✓ Reflexionar conjuntamente sobre el modo de estar en el mundo como Teresianas/os hoy.
 - ✓ Seguir líneas orientadoras de los encuentros continentales de América y Europa y conclusiones de los CITs.
 - ✓ Aprovechar las capacidades personales de Hermanas y Laicos/as.
 - ✓ Trabajar en equipo y apostar por la creación de redes internacionales por ámbitos.
 - ✓ Promover el Voluntariado teresiano y hacer su seguimiento
 - ✓ Invitar y vincular a los Teresianos/as a través de proyectos concretos solidarios o de transformación social desde la Espiritualidad teresiana.
 - ✓ Contar con Proyectos que existen ya. Entre ellos, incluir la celebración del V centenario del nacimiento de Santa Teresa.
 - ✓ Traducir materiales a otros idiomas.

- **Promover la difusión de lo teresiano con los medios a nuestro alcance**

- ✓ Estar donde se ve y se oye. Cultivar nuestra sensibilidad hacia la vida de los/as Laicos/as. Desplazarnos de nuestros lugares en la relación con ellos/as.
- ✓ Detectar las personas que pueden sintonizar con nuestro carisma. Dárselo a conocer, enriquecer su formación carismática, conectar a las personas entre sí y dar responsabilidades personales y carismáticas
- ✓ Tener en cuenta a las personas que trabajan en nuestras casas y comunidades: tener algún encuentro específico, compartir con ellos/as algunos momentos importantes, establecer relaciones “de familia”...
- ✓ Revisar nuestro modo de estar y participar en las parroquias en las que estamos insertas como comunidad de teresianas: celebrar nuestros días de Familia y compartir con la comunidad parroquial.
- ✓ Buscar y hacer amigos fuertes de Dios. Organicémonos para compartir nuestro caudal.
- ✓ Aprovechar las plataformas o proyectos que ya existen con esta intencionalidad de compartir y releer juntos el carisma teresiano con otros/as. Los voluntariados con un seguimiento adecuado podrían ser plataformas ideales para ofrecer el carisma.
- ✓ Tener creatividad para conocernos y darnos a conocer como Familia teresiana. Promover algunas Campañas en días señalados de Familia a nivel intercontinental...
- ✓ Multiplicar textos, imágenes... Contar con bibliografías completas de todo lo teresiano.
- ✓ Difundir el PET (Propuesta Educativa Teresiana).

- **Modos de vinculación**

Hay personas o grupos que no sienten la necesidad de determinar modos diferentes de vincularse o no ven que sea el momento:

- ✓ No sentimos la necesidad de fijar límites; sentimos la urgencia de estar atentas a la novedad que se está gestando entre nosotras para acompañarla con lucidez evangélica.
- ✓ Es importante conocer las experiencias de otras congregaciones religiosas en esta línea y dejarnos iluminar.
- ✓ Conviene pensar en diversos criterios de vinculación para diversos grupos de personas.
- ✓ Es necesario reflexionar conjuntamente sobre los modos de vinculación.

Hay quienes ponen el acento en los procesos de acercamiento:

- ✓ Conviene que la incorporación de un grupo o familia se haga a través de una comunidad, o bien, de otro grupo. Lo que se ve con claridad es que, de una u otra forma, habría que elegirlo explícitamente.
- ✓ Es importante expresar de alguna forma el deseo de pertenencia o vinculación a esta familia carismática. Habría que cuidar una primera etapa de mutuo conocimiento y una segunda fase en la que se vaya dando una mutua implicación y compromiso.
- ✓ Es conveniente realizar un “itinerario de fe” en el que cada persona se acerque al conocimiento de esta familia carismática a través de alguna comunidad. Esto no

compromete para siempre, pero facilita que el proceso se haga de forma individual o grupal, a la vez que se produce la “conexión” con otros miembros que encarnan el carisma y se sienten en misión. Es necesario ofrecer o crear estructuras que faciliten que los Laicos/as puedan vincularse de forma concreta.

Hay quienes consideran muy importante definir los niveles y formas diferentes de vinculación, nos sugieren:

- ✓ Es conveniente reflexionar sobre quiénes forman esta familia y definir los niveles de vinculación.
- ✓ Conviene establecer unos criterios básicos y comunes que nos aseguren una identificación, identidad compartida o afinidad espiritual de la familia.
- ✓ Es importante favorecer estructuras flexibles de pertenencia que permitan autonomía a los Laicos/as.
- ✓ Conviene pensar en diferentes modos y niveles de vinculación: compromiso y seguimiento compartidos, algo nuevo aprovechando lo más rico de nuestra tradición e historia.

CONCLUSIONES DEL CURSO DEL CIT “LA FAMILIA TERESIANA I” - 2008

En respuesta a la sugerencia hecha por el XV Capítulo General al Gobierno General¹, a lo largo de siete semanas de enero y febrero del 2008, el CIT ha convocado a Laicos/as y Hermanas teresianas para reflexionar y profundizar sobre lo que puede significar hoy vivir o participar, como FAMILIA, del carisma teresiano de Enrique de Ossó.

Conscientes de los límites de nuestra reflexión, queremos empezar a formular lo que para nosotros/as se va clarificando. Nuestras conclusiones forman parte de un proceso que ya se ha iniciado y que debe continuar. Se apoyan en lo que se ha dicho sobre la Familia Teresiana², y nos gustaría que sirvieran a otros grupos para seguir reflexionando en el futuro.

LAICOS/AS Y HERMANAS TERESIANAS, COMO MIEMBROS DE ESTA FAMILIA DE ENRIQUE DE OSSÓ:

Nos sentimos llamados a conocer y amar a Jesús, hacerle conocer y amar, desde la realidad y la vivencia de la “relación de amistad” con Él, que nos humaniza y nos lleva a humanizar nuestro mundo. Tenemos a Teresa y Enrique como maestros de este modo de vivir el Evangelio como Familia carismática en la Iglesia.

ESTE MODO DE PRESENTARNOS TIENE UNAS **IMPLICACIONES**, EN LAICOS Y HERMANAS, QUE FORMAN PARTE DEL SIGNIFICADO QUE LE DAMOS A PERTENECER A LA FAMILIA TERESIANA:

¹ “Alentar la reflexión sobre la extensión de la familia teresiana a la rama laical, con distintos modos de vinculación”.

² Savia que circula p.21; Directorio Art. 3; Constituciones Art. 34.

- ✓ Cuidado y sensibilidad por reconocer la dignidad de cada persona a través del trato de amistad con cada una, que promueve todas sus posibilidades.
- ✓ Profundizar en la Palabra de Dios y la palabra de Teresa y Enrique con un conocimiento intelectual y afectivo, que nos cuestiona y nos impulsa a la acción.
- ✓ Vivir en profundidad y promover procesos de Oración Teresiana, personal y comunitaria, que nos comprometan con los ambientes en que vivimos.
- ✓ Atención profunda a los gritos de la realidad para conocer y discernir dónde peligran los intereses de Jesús, y dar respuestas concretas.
- ✓ Ir experimentando que nuestro modo de ser es comunitario: Aprendemos unos de otros; buscamos con otros/as; trabajamos al lado de otros/as; oramos junto a otros/as... Y en medio de la vida nos sentimos discípulos y maestros, siempre al lado de otros y otras.
- ✓ Revitalizar en todo lo que hacemos el sentido de la Misión compartida de la Familia Teresiana en la Iglesia.
- ✓ Redescubrir el carisma teresiano de Enrique desde la reflexión y el diálogo conjunto entre los distintos grupos de Laicos/as, Hermanas y Sacerdotes, que viven el carisma, a la luz del itinerario evangélico de Enrique y Teresa y de la eclesiología de comunión.

ACCIONES CONCRETAS QUE SURGEN DE ESTE ENCUENTRO DEL CONSEJO INTERNACIONAL TERESIANO (CIT)

Hay una convicción de fondo que inspira muchas de las acciones que decimos a continuación: Todos/as, laicos/as y hermanas teresianas, somos corresponsables de fortalecer el sentido de Familia. De ahí nacen las siguientes propuestas:

- Vivir, compartir y enriquecer, con pasión y compromiso, el *Carisma Teresiano* y todo lo vivido aquí; ofrecerlo en nuestros grupos y comunidades, valorando lo que ya tenemos y generando nuevos procesos.
- Tomar conciencia de que necesitamos un cambio de mentalidad y actitudes en nuestras relaciones como Familia Teresiana y ponerlo en marcha ya:
 - ✓ Todos estamos aprendiendo desde el proyecto de vida de cada uno y su madurez personal.
 - ✓ Necesitamos conocernos y reconocernos como Familia Teresiana, y buscar nuevos modos de vinculación o convocatoria entre miembros y grupos.
 - ✓ Para las Hermanas este cambio de relaciones significa la vivencia de la “postura congregacional” propuesta por el último Capítulo General.³
 - ✓ Seguir reflexionando sobre el modo de crear o renovar estructuras de comunión y animación, y posibilitar condiciones que permitan desarrollar las relaciones entre laicos y hermanas. Ver la manera de hacer más plurales y participativas las que ya tenemos.

³ Documento final del XV Capítulo General: “Como parte de una humanidad sedienta de Dios, de comunión, de justicia, de vida, de paz, nos sentimos llamadas **a situarnos en la vida con sencillez, humildad, con hondura, como comunidad de discípulas oyentes de la palabra.**”

- Tomar conciencia de que es un *Carisma* amplio, para compartir con otros muchos y sin medida, más allá de nuestra Familia.
 - ✓ Gratitud por el don recibido y responsabilidad de compartir la fe a través de la Espiritualidad Teresiana, con un sentido ecuménico y universal.
 - ✓ Cultivar la apertura a los otros/as y el trabajo conjunto en proyectos, causas humanitarias y otros intereses en favor de la dignidad y el fortalecimiento de la Familia humana...

- Recrear el Carisma dentro de los distintos grupos de esta Familia y seguir con pasos firmes el camino iniciado en cada uno, respetando la identidad y sus propios procesos.
 - ✓ Diseñar algunos planes específicos.
 - ✓ Optar por invertir tiempo y dinero, por compartir los espacios, y mantener los procesos iniciados, tanto las personas como los grupos o comunidades de la Familia Teresiana.

- Potenciar la búsqueda y formación conjunta en la Familia Teresiana:
 - ✓ Desarrollar el espíritu de búsqueda y de formación personal, grupal y de Familia
 - ✓ Impulsar la preparación de liderazgos compartidos.
 - ✓ Generar, en cada lugar donde estamos, procesos formativos que nos involucren a hermanas y laicos en las distintas búsquedas.

CONCLUSIONES DEL CIT II 2009 - LA FAMILIA TERESIANA EXISTE YA

Dando continuidad al CIT de Familia Teresiana 2008, nos hemos reunido Laicos/as y Hermanas, para reflexionar y profundizar sobre distintos aspectos de la Familia Teresiana. Conscientes de los límites de nuestra reflexión, queremos dar un paso más en el proceso que se ha iniciado y que debe continuar.

Laicos/as y Hermanas, como miembros de esta familia Teresiana de Enrique de Ossó, **nos sentimos llamados a conocer y amar a Jesús, hacerle conocer y amar, desde la realidad y la vivencia de la *relación de amistad* con Él y con los otros, que nos humaniza y nos lleva a humanizar nuestro entorno.**

Reconocemos a Teresa y Enrique como maestros de este modo de vivir el Evangelio como Familia Carismática en la Iglesia.

Para este equipo reunido en Ávila-Tortosa en el año 2009 durante un mes, ser Familia Teresiana tiene muchas **implicaciones**. Subrayamos las siguientes de acuerdo a lo que ha sido más significativo.

Todo lo que podemos ofrecer a los demás debe surgir de una experiencia personal, por lo que consideramos esencial:

- Vivir nuestro propio itinerario espiritual (experiencia de Dios) a la luz de Teresa y Enrique y ser mediación para que otros/as lo vivan:
 - ✓ Reconocer la propia riqueza interior y la de cada persona a través de relaciones humanizantes y humanizadoras.
 - ✓ Profundizar en la Palabra de Dios y también en la palabra y vida de Teresa y Enrique con un conocimiento intelectual-afectivo, que nos cuestiona y nos impulsa a la acción.
 - ✓ Vivir y promover procesos de oración teresiana, escucha profunda del ser, personal y comunitaria u otras opciones que nos comprometan con los ambientes en los que estamos.
 - ✓ Estar atentos/as a la realidad para conocer, discernir y dar respuestas concretas.

- Desde una realidad que nos cuestiona, generar comunidades que den respuesta a las diferentes llamadas y concretar en una pluralidad de formas la vivencia del carisma teresiano. Para ello:
 - ✓ Desarrollar el sentido comunitario o asociativo de nuestra vocación cristiana-teresiana.
 - ✓ Los laicos/as y las hermanas necesitan resituarse dentro de la familia responsablemente, reconociéndose portadores activos del carisma y renovando las relaciones, según el nuevo ecosistema eclesial⁴.
 - ✓ Procurar las condiciones para que cada miembro de la comunidad saque lo mejor de sí, sabiéndose discípulos/as y maestros/as, al lado de otros y otras.
 - ✓ Generar procesos de acompañamiento y/o seguimiento de vida y formación.
 - ✓ Redescubrir el sentido de nuestra familia carismática, desde la reflexión y el diálogo conjunto entre los distintos grupos de la misma, a la luz del itinerario evangélico de Teresa y Enrique y de la eclesiología de comunión.

ACCIONES CONCRETAS

Todos/as, Laicos/as y Hermanas, somos corresponsables de recrear el carisma y fortalecer el sentido de Familia Teresiana, desde aquí apoyamos las siguientes propuestas:

- Compartir las reflexiones y experiencias de este CIT en nuestras comunidades, para generar nuevos procesos.
- Experimentar nuevos modos de vinculación o convocatoria entre miembros y grupos para promover una participación y vivencia más activa:
 - ✓ Ofrecernos espacios de relectura del carisma desde diferentes contextos.
 - ✓ Diseñar e implementar algunos planes específicos que generen procesos formativos sólidos.

⁴ Antonio Botana. Ponencia: Situación eclesial actual de las familias carismáticas, p.5: “El nuevo ecosistema eclesial se caracteriza por la agrupación de familias evangélicas o carismáticas es decir, los conjuntos formados por instituciones y grupos de creyentes unidos por un mismo carisma fundacional, o una misma *raíz carismática*, pero con estado de vida diferente y con diversas acentuaciones del mismo carisma. La fuerza de la familia carismática no proviene de una institución dominante que arrastra a las demás, sino de la comunión, entre las diversas instituciones y grupos puestas al servicio de la misma misión. Enriquecida ésta por los carismas particulares de cada grupo”.

- ✓ Invertir tiempo y dinero para compartir espacios y mantener los procesos iniciados, tanto de las personas como de los grupos o comunidades de la Familia Teresiana.
- Impulsar un proceso de formación conjunta, que favorezca un cambio de mentalidad en las relaciones como Familia Teresiana:
 - ✓ Prepararnos para poder llevar un liderazgo compartido.
 - ✓ Comprometernos en la autoformación.
 - ✓ Ser agentes multiplicadores en el propio ambiente.
- Tomar conciencia de que el Carisma Teresiano es abierto a la universalidad:
 - ✓ Compartir y enriquecer la fe a través de la Espiritualidad Teresiana.
 - ✓ Tener apertura al trabajo conjunto en proyectos, causas humanitarias y otros intereses en favor de la dignidad.

Nos comprometemos a vivir y transmitir estas implicaciones y acciones en nuestras realidades, y deseamos que todos los miembros de la Familia Teresiana sigamos reflexionando y vivenciando nuevas formas de vinculación al Carisma.